

Una elipsis migratoria. Imágenes de la colonización italiana en Brasil, siglo XIX y XX

Enviado em:
06/01/2013

Aprovado em:
09/09/2013

Marcela Martinez

Doutora em História
Centro de Investigações sobre América Latina y el Caribe, UNAM
marcela_2778@yahoo.com.mx

Resumen

El presente artículo expone los rasgos del proceso de inmigración e instalación de colonias extranjeras en Brasil a través del análisis de una serie de imágenes fotográficas que retratan las actividades cotidianas de un grupo de colonos italianos instalados en el sur de Brasil a finales del siglo XIX y principios del XX. Las fotografías seleccionadas tienen un objetivo propagandístico y contribuyen de esta manera a la formación de las cadenas migratorias y con ello a la continuidad del fenómeno migratorio.

180

Palabras Clave

Colonización, migración, italianos

Abstract

This paper analyzes photographic images that portray the everyday activities of a group of Italian settlers which were installed in the south of Brazil at the end of the nineteenth century and the beginning of the twentieth. These images explain not only many topics about immigration process but also expose many economic activities at the Italian colonies in Brazil. The selected photos have a propaganda goal and contribute to the formation of migratory chains and thus, the continuity of the migratory phenomenon.

Keywords

Colonization, immigration, Italians

Introducción

Las representaciones visuales en la investigación histórica son consideradas una fuente secundaria y se han utilizado, muchas veces, únicamente como

ilustración de los textos. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, la imagen adquirió mayor importancia gracias a la llegada de la fotografía, y es así que en los últimos años, las ciencias sociales han destacado el valor de la iconografía en la investigación y le han otorgado una función mayor, más allá de lo ilustrativo. En palabras de Ricardo Monfort “la fotografía ha logrado colarse al espacio tradicional del documento, ha abierto una discusión sobre su valor como punto de partida del conocimiento y no solo como mera acompañante” (PÉREZ MONFORT, 1998:11) y se ha convertido además en objeto de estudio.

El objetivo del presente artículo es dar a conocer rasgos del proceso de inmigración e instalación de colonias extranjeras en Brasil a través del análisis de una serie de imágenes fotográficas que retratan las actividades cotidianas de un grupo de colonos italianos instalados en el sur de Brasil a finales del siglo XIX y principios del XX. Estos inmigrantes formaron parte de una comunidad de extranjeros que emigraron desde la región véneta, en el norte de Italia, hacia Brasil como parte de un proyecto de colonización.

Los proyectos de colonización y los fenómenos migratorios europeos hacia América Latina en el siglo XIX y principios del XIX fueron comunes y perseguían objetivos muy específicos, como se detallará en las siguientes líneas. En la segunda parte del texto, se analizarán la serie de fotografías como testimonio del proceso de migración e instalación de colonias italianas en Brasil.

Durante todo el siglo XIX, los países latinoamericanos promovieron la inmigración como parte de un proyecto del gobierno en “aras de la civilización” y con la firme intención de “poblar el territorio”. El progreso y la utopía agraria eran el común denominador en los diferentes proyectos colonizadores de países como México, Argentina, Chile y Brasil. Así, las políticas migratorias se tornaron muy flexibles pues se consideraba que la influencia de las culturas extranjeras era indispensable para lograr el crecimiento y desarrollo de la sociedad.

Argentina, Chile, México y Brasil recibieron un gran contingente de extranjeros, en su mayoría europeos, a través de cadenas migratorias¹ o de proyectos de colonización auspiciados por el gobierno y regulados por políticas económicas liberales. La iniciativa privada también promovió la inmigración. Por ejemplo, en Costa Rica y Perú, las concesiones otorgadas a las empresas inglesas para la construcción de ferrocarriles causaron la instalación de grandes grupos de

¹ Movimientos de población vinculados a experiencias migratorias previas de parientes y amigos. (SCHNEIDER, 2000: 158 – 159).

extranjeros y el surgimiento de ciudades o puertos.

Pero a pesar de los esfuerzos económicos y políticos de los gobiernos federales y de la iniciativa privada por atraer extranjeros, en algunos países, como Chile y México, la inmigración fue limitada pues el desarrollo de sus proyectos fue tardío y paulatino. (GONZÁLEZ NAVARRO, 1993:10). Por el contrario, hacia Argentina y Estados Unidos la población arribó de manera espontánea y masiva. En Brasil, el medio propicio para las migraciones surgió debido a la transición tardía de una economía esclavista y exportadora de productos agrícolas hacia una economía urbana e industrial (últimas décadas del siglo XIX). Estas migraciones fueron un factor de progreso, añadiendo a las ciudades nuevos capitales, fuerza de trabajo, experiencias sociales y culturales, además de técnicas y costumbres innovadores. (RODRIGUES SOARES, 2001).

También se promovió un modelo inmigratorio y de colonización basado en el desarrollo de la pequeña propiedad en áreas limítrofes o deshabitadas del territorio brasileño. Con ello, podrían cumplirse dos objetivos: por una parte, podían fortalecerse la frontera sur y, por otra, se establecía una agricultura de subsistencia a la vez que iniciaban la producción manufacturera y el policultivo. (GONZÁLEZ MARTÍNEZ, 2004: 255).

182

En Río Grande do Sul se observó que algunos inmigrantes vincularon sus conocimientos técnicos con las actividades económicas desarrolladas en la provincia, básicamente actividades agrícolas, ganadería y comercio en las llamadas “colonias”, donde la dinámica del trabajo familiar en la pequeña propiedad, principalmente en áreas de colonización alemana e italiana, fertilizaba las actividades económicas en la segunda mitad del siglo XIX. (RODRIGUES SOARES, 2001). En 1870 el gobierno concedió terrenos a la provincia en una zona desierta lejos de la capital y del mercado. Más tarde se instalarían Caxias, Silverio Martins, Nova Trento etc., colonias que con el tiempo dieron origen a ciudades que mantienen el mismo nombre. (GONZÁLEZ MARTÍNEZ, 2004:262).

Entre 1819 y 1947, Brasil recibió 4, 903, 991 extranjeros. (GONZÁLEZ MARTÍNEZ, 2004:255). A Río Grande do Sul, entre 1882 y 1914, arribaron 66, 091 individuos de nacionalidad italiana, sobre un total de 154, 682 inmigrantes. Los italianos, por tanto, representaban el 43.25% del total de extranjeros que llegaron al territorio. (GONZÁLEZ MARTÍNEZ, 2004:268). No obstante, también hubo inmigrantes alemanes, franceses, polacos y suizos, entre otros. La mayoría de ellos se dedicó a las actividades agropecuarias. Bajo este contexto se circunscriben las fotografías, objeto del presente análisis, como se verá a continuación.

La elipsis migratoria: El “encuadre” de un proceso.

No es posible pensar la imagen fuera del acto que la produce. La fotografía es una imagen en construcción que no se puede concebir fuera de sus circunstancias. (BAHIA, 2003:167). Las imágenes que se presentan a continuación representan la elipsis de un proceso migratorio, pero el análisis detallado de este conjunto de imágenes, lejos de suprimir indicios, nos permitirá reconocer los objetivos del proyecto de colonización y del establecimiento de las colonias italianas en Brasil a finales del siglo XIX y principios del XX.

La serie de fotografías que serán examinadas forman parte del catálogo *La emigración trevigiana y véneta en el mundo* realizado por Amerigo Manesso y Livio Manzetto y publicado por el Instituto para la Historia de la resistencia y de la sociedad contemporánea de la marca Trevigiana. (MANESSO; VANZETTO, 2001). Los autores realizaron un trabajo de recopilación exhaustivo. Seleccionaron, organizaron y editaron fotografías relativas a la emigración de vénéto a diferentes países como Francia, Australia, Canadá, Perú y Brasil. Algunas imágenes que reprodujeron fueron encontradas en archivos oficiales, personales y familiares, o donadas por autores particulares.

Para la realización del presente artículo solamente se utilizó una breve muestra de aquellas imágenes relativas a la emigración de italianos hacia el sur de Brasil. Fotografías que los editores compilaron en el archivo de la Prefectura de Caixas do Sul y quizá por donaciones familiares, aunque en algunos casos no se ha reconocido específicamente el autor de cada imagen.² El objetivo de los autores al rescatar este tipo de documentos visuales fue mostrar los principales aspectos del fenómeno migratorio vénéto hacia Brasil.

Realizadas en blanco y negro, el formato y composición de las fotografías son muy similares. Aunque las imágenes son tomadas en diferentes fechas, espacios y por distintos autores parecen tener un objetivo en común (o pueden ser utilizadas con la misma finalidad) porque forman parte de un mismo proceso: la emigración italiana. Cabe destacar que la mayor parte de este cuerpo documental, reproducido

2 Algunas de las fotografías que se analizan en este artículo se atribuyen a “La Valigia”, probablemente éste es el sobrenombre de algún fotógrafo profesional, un agente migratorio o estudioso de la emigración. Esto es posible suponerlo porque en el catálogo existen diversas imágenes que el mismo autor fotografía pero en Perú, Francia, Alemania y Bélgica y en distintas fechas, es decir que el fotógrafo del que hablamos fue un personaje que se dedicó a dar seguimiento a diferentes proyectos de emigración italiana. (MANESSO; VANZETTO, 2001:34, 36, 38, 45, 50).

en el catálogo mencionado, fue encontrado en un acervo oficial y no en un archivo personal o familiar.

Con base en todos los elementos que figuran en las imágenes, en conjunto con el contexto que las rodea y sobretodo porque fueron encontradas en archivos oficiales es posible suponer que algunas de estas fotografías formaron parte de un informe oficial que fue solicitado para reportar el estado de las actividades económicas de las colonias y de la población y con ello dar seguimiento al proyecto de colonización. Fue también una estrategia que sirvió para continuar promoviendo las “bondades” de la colonización e impulsar las cadenas migratorias al territorio brasileño. Así, estas características indican que las imágenes fueron el resultado de un proyecto fotográfico elaborado con un objetivo en particular, económico y propagandístico principalmente.

Los atributos que se aprecian en la composición de estas fotografías como los personajes, las actividades productivas, la colectividad y los escenarios advierten sobre la cotidianeidad de los colonos y aun más sobre objetivo del proyecto colonizador y sus condiciones en Brasil.

La distribución de estos elementos en la imagen tiene su particularidad. En la mayoría de las fotografías, los individuos se sitúan en primer plano. Adoptan una posición establecida y sugerida por el fotógrafo, pero evidentemente, la intención no es retratar al personaje en su individualidad. Encontramos, también, panoramas generales y detalles que ponen de manifiesto el tema campesino y laboral de la familia de colonos, como puede observarse en los dos siguientes ejemplos.

184



Fotografía 1 - La familia Tonillo durante la mezcla del maíz en Fagundes Varela. Río Grande Do Sul. 1940. Prefectura de Fagundes Varela.



Fotografía 2 - Venta en la propiedad de Albino Postali. Caxias do Sul, 1911.

Autor: La Valigia. Fuente: Manesso y Vanzetto, 2000.

Los personajes que posan frente a la cámara utilizan vestimentas cotidianas y la mayoría de ellos sostienen en las manos algún instrumento relacionado con la producción agropecuaria, atributo indispensable para un colono o campesino. Los varones visten pantalón, camisa ligera y sombrero, mientras las mujeres llevan faldas largas, blusas, mandiles y pañoletas. Los niños y niñas visten de manera similar a los adultos de su mismo sexo. Es el tipo de vestuario que corresponde a las actividades laborales que desarrollan y que buscan destacar en la mayoría de las fotografías. Solamente en algunas imágenes, por ejemplo la fotografía número 3, algunos individuos lucen un atuendo diferente: saco, chaleco, pañoleta al cuello y sombrero. Levemente más formal, este tipo de vestuario no parece emplearse en las labores del campo y se infiere que quien lo porta es quizá jefe de familia. De esta manera es posible reconocer que al interior de la colonia existían roles específicos y jerárquicos en el núcleo familiar.

Por su parte, las mujeres ocupan un lugar importante en el resto de las imágenes. Con ello podemos deducir que las féminas participan de las labores no solo domésticas, sino de las económicas, como se señala en la fotografía número 2 y 3. Así, dentro de la comunidad pareciera que las ocupaciones del hombre se circunscriben a las actividades económicas mientras que las mujeres ocupan roles domésticos y económicos.

Aunque frecuentemente han sido asociados a la “miseria”, no todos los inmigrantes italianos fueron precisamente “miserables”, muchos de ellos tenían al menos un poco de capital y eran pequeños propietarios. Su origen les permitió

cumplir con las expectativas del proyecto, es decir, aplicar las mismas actividades y desarrollarse de manera eficiente en una colonia agrícola.

El perfil del emigrante italiano era bastante heterogéneo, dependía de la región de origen y de la época. Emilio Franzina, historiador italiano, afirmaba que en el siglo XIX, los campesinos del Véneto sobresalían por amor al trabajo, su docilidad y humildad:

[...] arrancados de sus hábitos y expulsados de su ambiente también se sentían mayormente dispuestos a la resignación. Los oficiales a bordo y los propietarios brasileños los preferían [por este carácter]. Son tranquilos, trabajadores, acomodados, limpios [...] dicho en una palabra son un óptimo elemento para la emigración asalariada, sin embargo este exceso de buena fe y docilidad los expone a los engaños, a la dureza y a los malos tratos del resto de los emigrantes italianos, sobretodo de los meridionales, más audaces y propensos a la rebelión.(FRANZINA, 1976:166).

La montaña, en palabras de Braudel, era una “fábrica de hombres” (BRAUDEL citado en ALBERA; CORTI, 2000:10) donde las altas densidades demográficas eran muy difíciles de sostener. En la provincia de Venecia, y en la región trentina, los sectores sociales con mayor índice de emigración temporal eran los campesinos, les seguían los albañiles, herreros, sastres, camareros, domésticos etc.³ (ASST, exp.166) Pero en 1887 y 1888, el perfil del emigrante ya era otro⁴ porque algunos países como Argentina o Brasil sufragaban los gastos de traslado, a diferencia de México, donde el proyecto de colonización oficial no auspició los pasajes y por tanto se ha logrado deducir que los colonos que arribaron a México en 1881 y 1882, poseían al menos un pequeño capital con el que pudieron pagar el viaje para trasladarse a América.

En la fotografía, los colonos aparecen como una colectividad campesina con actividades productivas relativas a la agricultura tradicional. La imagen

3 Entre 1880 y 1882, muchos de los individuos que buscaban salir del Trentino eran sobre todo agricultores, pero entre ellos había también albañiles, herreros, zapateros.(ASST, busta 255, exp. 40). En el distrito de Borgo, por ejemplo, en 1878 emigraron a Brasil y a Argentina 34 individuos que en su mayoría eran campesinos y jornaleros.

4 Las autoridades de Treviso remitieron un informe respecto al origen social de los migrantes. Indicaron que en esos años habían emigrado trabajadores o familias de arrendatarios, unos vendieron algunos objetos para pagar el pasaje hacia América pero muchos eran “tan miserables” que viajaban por cuenta de la compañía de migración. Ya estaba fraguándose la corriente migratoria del siglo XX, en el periodo de entreguerras, la emigración italiana fue meridional, urbana e individual, principalmente de varones solteros pobres que se dirigían sobre todo a las ciudades americanas.

sugiere que han preservado las mismas actividades que en su lugar de origen. Los colonos italianos del Brasil, buscaban conservar el mismo tipo de vida pero en condiciones menos hostiles y las fotografías analizadas pretenden indicar que, al menos en las zonas del sur de Brasil, pudieron alcanzar sus expectativas. Las imágenes también indican la conservación de sus prácticas culturales y destacan el perfil del inmigrante como parte del propósito propagandístico, pues los proyectos de colonización habían definido muy bien el tipo de “colono” que deseaban atraer para integrar a la sociedad.



Fotografía 3 - La familia Boff muestra orgullosa los productos cultivados en la fértil tierra Brasileña. Fuente Manesso y Vanzetto, 2000.

Las actividades económicas y las labores del campo son el tema que rige la composición visual de la serie de imágenes analizadas. La posición de las personas en las fotografías es, como se mencionó, sugerida por el fotógrafo al igual que la expresión en el rostro. La postura del cuerpo de algunos individuos corresponde a las actividades laborales que realizan los colonos y expresa la manera en que desarrollan el trabajo y el uso de los instrumentos. Como señala Patricia Massé, “los oficios populares son caracterizados generalmente por tomas de cuerpo entero de individuos que simulan desempeñar su labor que posan en escenarios contruidos para contextualizar su ámbito de trabajo” (MASSÉ, 1998:66). Como se observa principalmente en las fotografías 1, 3 y 4.



Fotografía 4 - Fábrica de Queso de Abel Postali. Caxias Do Sul, 1923.

Autor: La Valigia. Fuente: (MANESSO; VANZETTO, 2000.)

188

Otro elemento que predomina en el conjunto de fotografías es la colectividad y la familia. Los proyectos de colonización en general previeron, precisamente, el establecimiento de familias completas y el surgimiento de una comunidad colectiva y cohesionada. La colonia es, además de la tierra, el producto del trabajo y el esfuerzo familiar. En Brasil, la palabra colonia “traduce la idea de manutención de un tipo de explotación tradicional campesina, en el cual el trabajo es realizado por los miembros de la familia”. (BAHIA, 2003:168). La familia por tanto es la unidad de consumo y producción, de manera muy similar a otras comunidades de colonos de Brasil como los pomeranos (BAHIA, 2003:167 – 176) o los italianos que formaron colonias agrícolas en México. (MARTÍNEZ, 2011). Del mismo modo, en el campo del norte de Italia, la familia constituyó el eje económico y social de la sociedad trentina y véneta del siglo XIX. Como indica Acevedo: “la fotografía de familia y sus álbumes se convierten en un documento insustituible del rito cotidiano doméstico” (ACEVEDO, 2005:35) y cubre la necesidad de preservar y promover valores y recuerdos familiares (Fotografía 9). Propio de un género de la época, el retrato del grupo familiar fue una costumbre que alcanzó a los inmigrantes asentados e integrados en la nueva sociedad. El registro de logro personal o familiar debió haber inspirado este tipo de retratos pues las aspiraciones de ascenso, desarrollo y bienestar económico fueron las razones principales que motivaron al desplazamiento. (DA ORDEN, 2004:11). En este caso, las fotografías indican, además, que el proyecto de colonización cubría con uno más de los requisitos previstos: la formación de un núcleo económico con base

en la producción colectiva y del grupo doméstico.

El espacio o escenario de la imagen no se torna secundario, como afirma Massé “el escenario es un componente simbólico de la identidad ocupacional de cada personaje así como los accesorios materiales” (MASSÉ, 1998:116). Así, podemos observar que la atmósfera de esta serie de fotografías están compuestos de lugares de trabajo. Figuran, por ejemplo, los sembradíos (fotografía 1), plazas de vendimia (fotografías 2 y 5), lugares de producción como fábricas, bodegas; y además, las casas habitación, todos ellos construidos principalmente de madera. (Fotografías 3, 4, 6, y 7).



Fotografía 5 - Vendimia en la propiedad de José Bisol. Caxias Do Sul. 1907.

Autor: La Valigia.

La fotografía 3 ilustra de qué manera se vinculaban los diversos espacios. La casa habitación que aparece está compuesta por dos plantas. La planta baja funge como bodega. La casa habitación es la expresión última de todos los valores del modo de vida campesina. Podemos afirmar que la morada campesina corresponde a la reproducción de la organización social y económica de la pequeña propiedad. (BAHIA, 2003:174). El tipo de casa descrita anteriormente es muy similar a las casas del norte de Italia, especialmente en la región véneta y trentina. Los colonos reprodujeron ciertos elementos de las construcciones y observamos que del mismo modo que en la campiña italiana, en las colonias italianas del Brasil, los espacios de la casa habitación están dispuestos en función de la vida y el trabajo agrícola. En los pueblos de las campiñas, en el norte de Italia, las casas más humildes tenían solo dos piezas y las mejores disponían de dos o más pisos. En el primer piso se

encontraba el establo y la cocina y en el segundo las estancias. El techo era de paja, el piso de la planta baja de tierra y por lo general, las ventanas eran muy pequeñas, (GROSELLI, 1986:68) para dejar pasar un poco de luz sin dejar entrar el frío.

Las casas tradicionales del Véneto y del Trentino tenían muchas similitudes. Como señalan los historiadores Mario Sartori y Flavia Ursini, la variedad tipológica de las construcciones estaba relacionada con la producción de la zona. En todas las casas además de las piezas de habitación encontramos un establo, la “cantina” (bodega),⁵ y el granero. En algunas regiones del Véneto, donde no baja tanto la temperatura, las recámaras están en el primer piso y arriba de ellas se encuentra el granero el cual aísla la vivienda del calor del verano. Las fachadas de las casas contaban con balcones, al igual que en todas las regiones alpinas. En Segusino, en el área donde destacaba el cultivo de la vid, el establo era pequeño en relación con el resto de la casa mientras que en las zonas donde predominan los productos lácteos, el establo ocupaba un espacio mayor así como la bodega que estaba ubicada al lado de la cocina o en el sótano de la casa. Finalmente, la escalera externa de madera, como la que observamos en la fotografía 2, es frecuente en Segusino y Valdobbiadone, ésta se ubicaba afuera de las viviendas para contar con mayor espacio al interior de la casa. (SARTORI y URSINI, 1983:28).

Otros tipos de edificaciones son retratados en la fotografías 5 y 7.



Fotografía 6 - La cooperativa vitivinícola “Boavistense”.

Río Grande Do Sul, años treinta. La Piave Fainors.

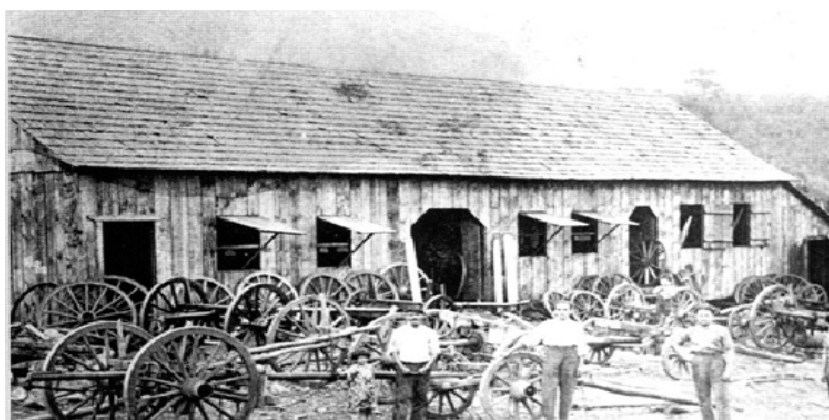
⁵ Era un cuarto muy frío donde se guardaba la leche, el queso u otros alimentos. Generalmente se ubicaba en los sótanos o a un lado de la cocina.

El edificio construido por paredes de piedra lleva al frente el título de “Cooperativa viti - vinícola Boavistense.” Es una estructura grande muy similar a los edificios o casas construidas en la zona del trentino, en Italia. La gran cantidad y el tamaño de las ventanas coinciden también con la arquitectura de aquél lugar. El tamaño del edificio y la diferencia en el tipo de construcción indican que fue un espacio sumamente importante para el desarrollo de la población, incluso, su ubicación en la provincia refiere a que pudo ser el sostén de las colonias, el núcleo de la economía de la zona.

Así, con base en las fotografías 3, 5, 6 y 8 es posible deducir que la plantación de parra, la producción vitivinícola y el comercio de este producto fueron las principales actividades de estos núcleos en aquel tiempo, a diferencia de las colonias en México, donde los italianos no pudieron desarrollar este cultivo. La fotografía número 3 muestra al extremo derecho un individuo que sostiene un racimo de uva. En la fotografía 6 se retrata el edificio vitivinícola y en la imagen número 8 algunos miembros de familia exhiben “orgullosamente” las botellas de vino y las copas.

No solamente la actividad vitivinícola formó parte de la economía de la zona, por el contrario las imágenes de otros productos en las fotografías permiten suponer que hubo diversidad en la producción. Aunque la actividad agrícola predominó, la ganadería fue también desarrollada, al parecer principalmente de autoconsumo. La fotografía 4, por ejemplo, indica producción láctea quizá con fines de autoconsumo y comercio local. La fabricación de carretas de madera (fotografía 7), posiblemente para la venta local, fue también una actividad productiva en las colonias.

191



Fotografía 7 - Fábrica de Carretas de la familia Susin. Caixas Do Sul. Años veinte. Autor: La Valigia

Finalmente, la imagen 8 muestra a la familia Boff. Este núcleo de personas son retratadas vestidas para la ocasión, los hombres con el traje que puede considerarse de gala, las mujeres con vestidos estampados. Los personajes de la imagen son hombres y mujeres adultos y niños y constituyen una familia extendida en la que se aprecian al menos 3 generaciones. No existen, sin embargo, rasgos de mestizaje pues las características físicas que predominan entre ellos son similares entre sí y no se distinguen cambios en el fenotipo, es quizá una comunidad endogámica. Ésta fotografía representa el desenlace de la historia sugerida por las imágenes anteriores. La posición de los individuos, su vestimenta y la muestra de las botellas de vino complementan el escenario e indican que la intención de los actores y del fotógrafo es dar testimonio de las actividades económicas realizadas, de la prosperidad en el trabajo campesino y la cohesión e unidad familiar.



Fotografía 8 - La familia Boff, originaria de Seren del Grappa, 25 años después del asentamiento en Caixas Do Sul. Caixas Do Sul, 1900. Prefectura de Caixas Do Sul.

Además de las funciones propagandísticas e informativas de las fotografías, podemos pensar a estas imágenes desde la perspectiva del colono y como parte de un proceso para reafirmar su identidad y mantener los lazos afectivos. Los colonos inmigrantes usan las fotos para demostrar los logros obtenidos a través de los esfuerzos cotidianos laborales en el campo. Pareciera con ello también, transmitir a sus coterráneos las ventajas de la emigración y de la misma manera utilizan este tipo de imágenes como instrumento propagandístico.

Al mismo tiempo, los italianos parecen satisfacer de este modo el sacrificio

que supone el dejar su país de origen y en muchos casos su familia. Con ello, otro objetivo intrínseco en la fotografía es mantener los lazos familiares y afectivos. El envío de fotografías se convirtió entre este tipo de comunidades inmigrantes en un paliativo de la distancia porque para estos campesinos, la fotografía constituye la presencia de su persona. Así lo demuestran algunas cartas que Pedro Sevegnani, originario del Trentino e inmigrado a Brasil, escribió a su sobrino, Giovannini Francesco, entre 1905 y 1913 y que representan un ejemplo de lo que pudo ocurrir en dichas comunidades.

En esta correspondencia, el italiano le escribe a su sobrino con la finalidad de pedirle le envíe el retrato de su fallecida esposa Teresa “para que mis hijos la tengan en la memoria, no para mí porque yo tengo su retrato en mi corazón.” (MST:epistolario). El retrato le fue enviado por su sobrino como él mismo se lo solicitó. Más adelante, en una nueva misiva, Pedro le agradece “infinitamente” el envío y además le escribe lo siguiente: “he pensado tantas veces en enviarles un retrato de todos nosotros juntos pero no hay nunca un fotógrafo.” (MST:epistolario). Así el intercambio de misivas e imágenes era indispensable para mantener los lazos afectivos entre inmigrantes y sus coterráneos. Con la fotografía los acontecimientos lejanos se vuelven familiares y la imagen se convierte en el reflejo concreto del mundo donde cada uno vive. (FREUND, 1993:96). En palabras de María Liliana Da Orden:

en la sociedad de recepción y de acuerdo con los estereotipos de la época, la fotografía estuvo presente en diferentes momentos de la vida de los inmigrantes, recordando o presentando ante otros y ante sí mismos vínculos familiares o nuevas situaciones, que facilitaban la integración de los cambios en una identidad explícita o implícitamente cuestionada por ellos [...] En los primeros tiempos la foto con otros familiares o paisanos, también inmigrantes, daba cuenta ante los que seguían en el origen (y ante ellos mismos) de una identidad que se pretendía inalterada por los cambios. (DA ORDEN, 2004:9 – 11).

193

Consideraciones finales

Los elementos de las fotografías en su conjunto nos remiten a pensar en una comunidad basada en el trabajo colectivo repartido entre hombres y mujeres. Denotan una sociedad al parecer patrilineal con costumbres y creencias religiosas como parte de su sistema axiológico. Las actividades económicas son el eje rector

de las representaciones visuales y el motivo principal que las origina. El objetivo más claro es, precisamente, manifestar el éxito alcanzado, el cumplimiento del sueño perseguido al emigrar y la bonanza que en aquellos años se obtuvo mediante el trabajo y el esfuerzo en conjunto.

No obstante, el carácter de las fotografías plantean la posibilidad de que la imagen proyectada no sea necesariamente la realidad de las colonias, es probable que al interior de las comunidades hubiera condiciones precarias, como ocurrió en algunas colonias italianas instaladas en México durante el porfiriato. Las fotografías, al mismo tiempo, parecen generalizar las circunstancias porque se podría suponer que la bonanza económica se extendió a todas las familias italianas de la colonia o a todas las colonias de la región sur del Brasil pero habría que confrontar nuevas fuentes y metodologías para indagar en la dinámica interna de colonias como Nova Trento o Caxias, aunque sería motivo de otra investigación.

Lo que sí podemos inferir a través del análisis de las imágenes es la permanencia de algunas tradiciones italianas y una reproducción de las costumbres y actividades cotidianas. Es quizá la conservación de las costumbres y actividades lo que permitió que en algunas colonias agrícolas de Brasil, los inmigrantes logaran una mayor adaptación y con ello el éxito aparente captado en las imágenes. A diferencia de algunas comunidades en México, donde la integración de los colonos a una sociedad completamente diferente y el desarrollo de actividades desconocidas rezagaron el desarrollo de la colectividad.

Las imágenes aquí analizadas se originaron para dar a conocer la forma de vida de una comunidad de italianos establecida al sur de Brasil. Sin embargo, al considerar el contexto histórico en el que se circunscriben las imágenes, el origen de las fotografías y el carácter de las actividades retratadas, podemos deducir que formaron parte de algún reporte oficial con objetivos propagandísticos, informativos, de control y vigilancia. Probablemente estas imágenes fueron utilizadas por agentes migratorios que operaban en casas de inmigración o de manera independiente y cuya función era organizar expediciones desde Italia para llevar contingentes de población hacia América con finalidad de lucro. De cualquier manera, por informes oficiales, agentes de inmigración o por el uso de los mismos colonos, este tipo de imágenes promovían las “cadenas migratorias” pues las fotografías analizadas ciertamente reproducen la idea de bienestar y riqueza alcanzada en latitudes americanas.

Así, vemos que “el tiempo de la foto no termina, el corte de la fotografía congela la imagen, pero no la vuelve inmóvil, pues el vacío inmóvil será llenado por

entero en los vaivenes, idas y venidas en las memorias de las personas.” (BAHÍA, 2003:170). La fotografía no solamente retrató un proceso de colonización que ha ocurrido sino que también contribuye a la continuidad del mismo porque facilita las cadenas migratorias que lograron dar un carácter masivo al proyecto. Así, en palabras de Massé

lo fotográfico pondera un acto que no se limita únicamente al momento de la producción sino que incluye también su distribución y recepción, podrá intentarse una aproximación a lo que Dubois llamó experiencia referencial de la imagen fotográfica, es decir a todo lo que tiene que ver con lo que hay detrás y delante de la cámara al momento de la toma y con lo que la imagen representa. (MASSÉ, 1998:68).

En definitiva las fotografías del catálogo constituyen documentos importantes para analizar el establecimiento de colonos italianos en Brasil y el devenir de sus comunidades. Sin duda, dentro del proceso de colonización y migración italiana, estas fotografías así como cartas, propaganda y contratos de colonización coadyuvaron a la creación de un imaginario muy común entre la población susceptible de inmigrar, un supuesto conocido como “Hacer la América”. Del mismo modo, las imágenes reconstruyeron un perfil iconográfico que condicionó a las autoridades para buscar y elegir al inmigrante y colono ideal. Estos casos captados en una serie de imágenes permiten conocer las expectativas de cada proyecto de colonización en Brasil y algunos otros países de Latinoamérica. La fotografía, como fuente alternativa, ya forma parte de la representación a través de la cuales construimos esa historia.

195

Bibliografía

ACEVEDO, Jorge, “Retratos de la memoria”. *Alquimia*, México, INAH, año 8 num. 24, mayo - agosto, 2005.

BAHIA, Joana, “Imágenes que hablan. El uso de la fotografía en la investigación de campo”, en *Historia, Antropología y fuentes orales*, España, Universidad de Barcelona, 1, 29, pp. 167 – 176, 2003.

BATCHEN, Geoffrey, *Arder en deseos. La concepción de la fotografía*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2004, pp. 255

DA ORDEN, María Liliana, “Fotografía e identidad familiar en la migración masiva a la Argentina.”, *Historia social*, Num. 48, 2004.

FREUND, Gisèle, *La fotografía como documento social*, Barcelona, Editorial Gustavo Gilli, 1993, pp. 207.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda; “De colonos y de asalariados: Los inmigrantes españoles en el modelo inmigratorio brasileño” en Jean Pierre Molénat et. al., *Minorías y Migraciones en la Historia*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2004, pp. 273.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero. 1821 – 1970*, 3 vols.- México, El Colegio de México, 1993.

MANESSO, Amerigo y Livio Vanzetto, *L'emigrazione trevigiana e Veneta nel mondo. Guida alla mostra storico – fotografica*, Treviso, Istituto per la storia della resistenza e della società contemporanea della marca trevigiana, 2001, pp.76

MASSÉ ZENDEJAS, Patricia, *Simulacro y elegancia en tarjetas de visita. Fotografías de Cruces y Campa*, México, INAH, 1998, pp. 136.

196

MATABUENA PELÁEZ, Teresa, *Algunos usos y conceptos de la fotografía durante el Porfiriato*, México, Universidad Iberoamericana, 1991, pp. 166.

MONROY NASR, Rebeca, *Historias para ver: Enrique Díaz , Fotorreportero*, México, UNAM/INAH, 2003, pp. 335

PÉREZ MONFORT, Ricardo, “Fotografía e historia. Aproximaciones a las posibilidades de la fotografía como fuente documental para la historia de México.” en *Cuicuilco*, 5 (13), 1998, pp. 9 – 29

RODRIGUES SOARES, Roberto, “Burguese inmigrantes y desarrollo en el extremo sur de Brasil”, *Scripta Nova.Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona, Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788] N° 94 (78), 1 de agosto, 2001, www.ub.es/geocrit

SCHNEIDER, Arnd, “Inmigrantes europeos y de otros orígenes” en Quijada Mónica, Carmen Bernard y Arnd Schneider, *Homogeneidad y Nación con un estudio de caso: Argentina, siglos XIX y XX*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas/ Centro de Humanidades. Instituto de Historia, 2000, pp. 260.

Fuentes documentales

ASST. Archivio storico di Stato di Trento, Registro de Pasaportes, Exp. 166

ASST. Archivio storico di Stato di Trento, busta 255, exp. 40.

MST. Museo Storico di Trento, Fondo Archivio Scrittura Popolare, exp. Epistolario a Giovannini Francesco.